

Biografías para niños

Los hermanos Madero



SILVIA MOLINA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Biografías
para niños

Los hermanos Madero



SILVIA MOLINA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Secretario de Educación Pública

Aurelio Nuño Mayer

Subsecretario de Educación Superior

Salvador Jara Guerrero



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Directora General

Patricia Galeana

Consejo Técnico Consultivo

Fernando Castañeda Sabido

Luis Jáuregui

Álvaro Matute

Érika Pani

Ricardo Pozas Horcasitas

Salvador Rueda Smithers

Adalberto Santana Hernández

Enrique Semo

Mercedes de Vega Armijo

Gloria Villegas Moreno

Biografías
para niños

Los hermanos Madero



SILVIA MOLINA



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

México, 2015

F1208

M54

2015 Molina, Silvia

Los hermanos Madero/Silvia Molina.— México, D.F:

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones
de México, 2015

32 páginas; 15 x 22.5 cm. (Biografías para niños)

ISBN 978-607-9419-49-3

Madero, Francisco I., 1873-1913. 2. Madero, Gustavo, 1875-1913.

D.R. © Primera edición INEHRM, 2015.

ISBN: 978-607-9419-49-3

D.R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)

Francisco I. Madero núm. 1, San Ángel,

Del. Álvaro Obregón, México 01000, D. F.

www.inehrm.gob.mx

Queda prohibida la reproducción, publicación, edición o fijación material de esta obra en copias o ejemplares, efectuada por cualquier medio ya sea impreso, fonográfico, gráfico, plástico, audiovisual, electrónico, fotográfico u otro similar sin la autorización previa del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México

PRESENTACIÓN

Las niñas y niños de México deben conocer la vida de los hombres y mujeres que, con su esfuerzo, han ido construyendo nuestro país. Entre ellos destaca Francisco I. Madero, quien luchó toda su vida para que México fuera un país libre y democrático.

Gustavo Adolfo Madero, su hermano, estuvo siempre a su lado, lo ayudó a organizar la revolución contra Porfirio Díaz, quien había concentrado el poder y la riqueza; colaboró con él para organizar su gobierno y resolver las dificultades que se le presentaron como presidente de la República. Juntos, los hermanos Madero murieron defendiendo sus ideales, ambos fueron asesinados por la traición de Victoriano Huerta, quien estableció una dictadura sangrienta.

Tengo gran satisfacción en poner en las manos de nuestras niñas y niños esta biografía de *Los hermanos Madero*, escrita por Silvia Molina, una gran escritora que escribe especialmente para ustedes. Estoy segura de que les va a parecer apasionante.

Patricia Galeana

Biografías para niños

EL NACIMIENTO

Esta es la historia de los hermanos Madero: Francisco Ignacio, el mayor, y Gustavo Adolfo, el segundo.

Los dos fueron los primeros de 16 hermanos y nacieron en la Hacienda del Rosario, en Parras, Coahuila, hace más de cien años.

Los papás de los hermanos Madero, don Francisco y doña Mercedes, querían educarlos como buenos agricultores y administradores de sus propiedades.

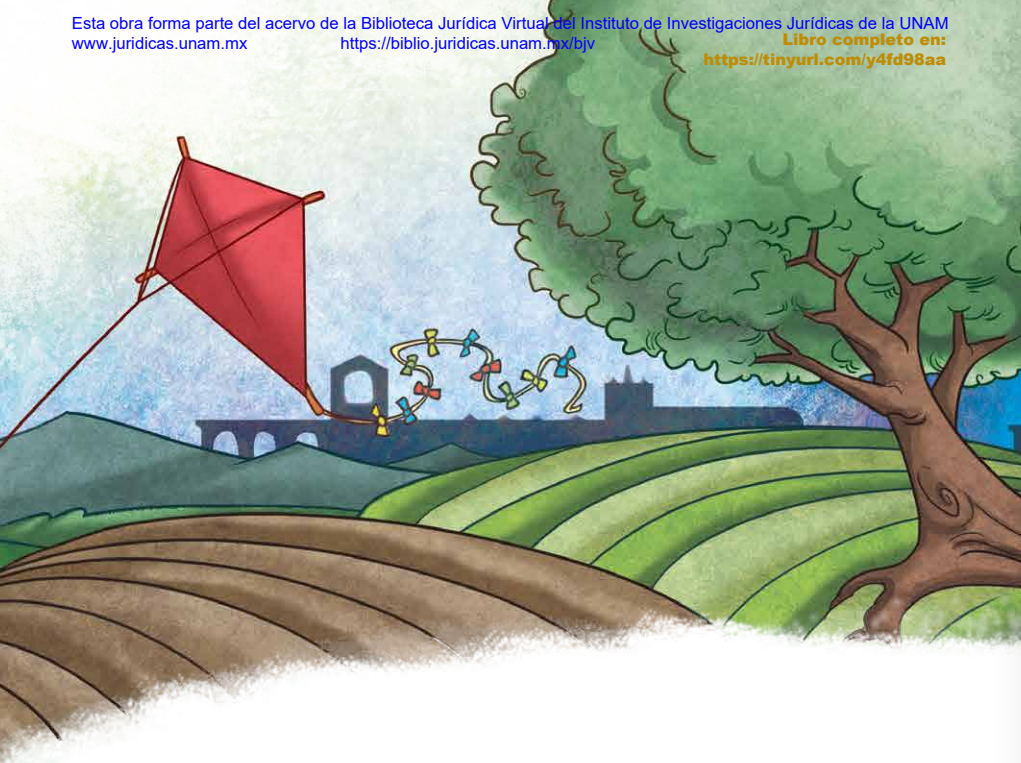
En ese entonces, Porfirio Díaz era el presidente de México.

LA NIÑEZ

Los dos hermanos parecían gemelos porque hacían todo juntos: comer, nadar o montar a caballo por las propiedades de sus padres viendo a los campesinos trabajar. También dormían en la misma habitación.



Biografías para niños



El juego favorito de Francisco era volar un papalote, y cuando hacía viento corría a buscar a su abuelo Evaristo para que volaran uno; en cambio, el juego preferido de Gustavo era la resortera, con la que apuntaba a las lagartijas de la hacienda. También les gustaban los cuentos de la abuela Mercedes.

Gustavo era más alto que su hermano y por su carácter abierto parecía el mayor. Una mañana, jugando a la pelota, recibió un golpe fuerte en el ojo derecho y con el tiempo lo perdió. Los médicos tuvieron que ponerle uno de vidrio que casi no se notaba.

LOS HERMANOS VAN A LA ESCUELA

Los hermanos Madero sabían muchas cosas, entre ellas, leer, escribir y hacer cuentas, porque aprendieron en su casa con profesoras particulares, como se usaba entonces. También les enseñaban poemas y rimas como estos versos de *El soldado de la libertad*:



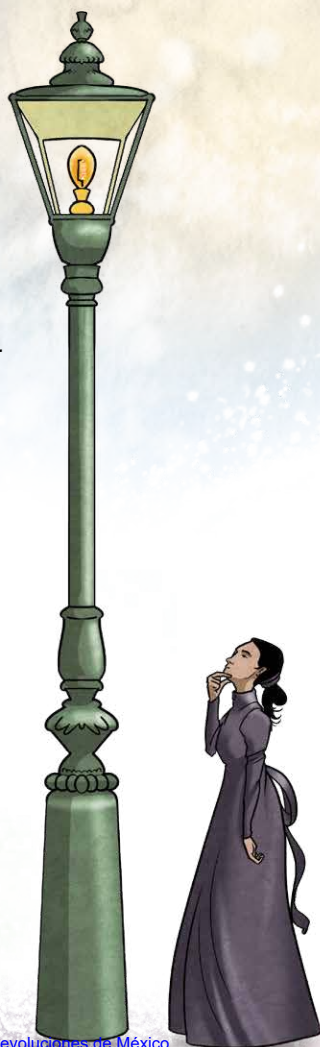
Sobre un caballo brioso
camina un joven guerrero
cubierto de maduro acero
lleno de bélico ardor.

Lleva la espada en el cinto,
lleva en la cuja la lanza,
brilla en su faz la esperanza
y en sus ojos el valor.*

Cuando tenían 12 y 10
años, por fin, sus papás los
mandaron de internos; pri-
mero a Saltillo, a la escuela de
San Juan, a estudiar la primaria; y
luego, a Baltimore en Estados Uni-
dos, a hacer la secundaria.

Todas las semanas recibían
cartas de sus padres que les con-
taban, por ejemplo, que se había
inaugurado el primer teléfono
o que se habían iluminado por
primera vez con luz eléctrica las
calles de la ciudad de México.

* El fragmento del poema *El soldado de la libertad* es del poeta jalisciense Fernando Calderón (1809-1845).





LA ADOLESCENCIA

En poco tiempo aprendieron a hablar inglés y estaban muy contentos en la escuela, pero un día sus papás fueron por ellos, y poco después los mandaron a estudiar a Francia, donde vivieron una temporada con un tío y después solos.

Biografías para niños

Cuando estaban en Francia, escribían a sus padres que extrañaban muchísimo las tortillas de harina, el cabrito y los dulces de leche con nuez.

El desayuno preferido de los dos era las migas nortañas, pero no podían hacerlas en Francia porque no tenían ni tortillas ni frijoles ni chile.

Los hermanos Madero vivieron cinco años en Francia, primero solos y después con su familia, que se estableció una temporada en Versalles, cerca de París. Allí, además de estudiar comercio, Francisco se interesó en una creencia que estaba de moda en aquella época, el espiritismo, que afirmaba que la gente podía comunicarse con el espíritu de los antepasados. Sus hermanos se burlaban de él por su nueva afición:

¡Ay, Panchito, qué locura!
¿Quién te enseñó esa diablura?
¡Deja ya esa atadura,
que no es de gente madura!

Su experiencia en Francia le hizo pensar en la bondad del ser humano y en su capacidad para

prosperar, y en la libertad que tenían los franceses para escoger a sus gobernantes.

Al poco tiempo de regresar a México y de ir a bailes, días de campo y meriendas, de jugar golf y tenis, y de practicar la equitación y la esgrima, los hermanos Madero hicieron otro viaje a Estados Unidos a estudiar agricultura.

Cuando regresaron, Francisco había cumplido 20 años y Gustavo 18, y el presidente de México seguía siendo Porfirio Díaz.



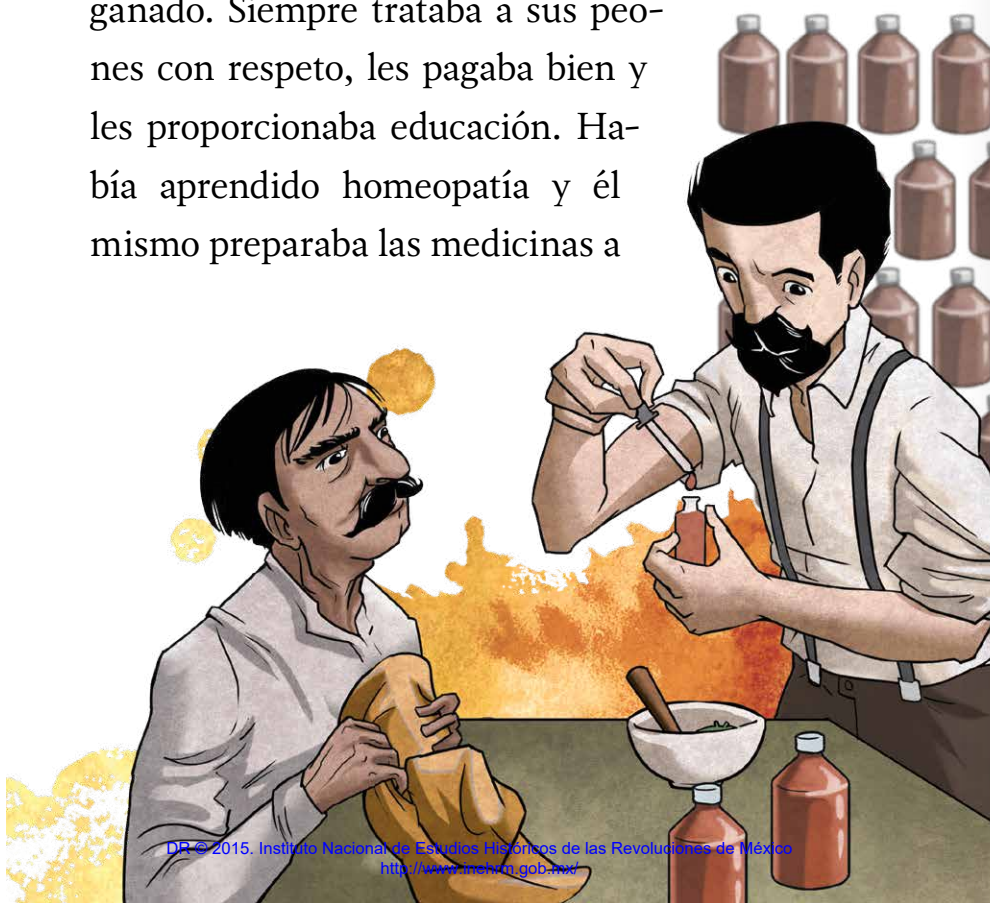
LA VIDA ADULTA

Pasaron los años y los hermanos crecieron. Gustavo se enamoró de su prima Carolina y Francisco

de una amiga de sus hermanas, que era baja de estatura, delgadita y educada, que se llamaba Sara.

Panchito se enamoró
de la señorita Sara;
y desde ese día deseó
que con ella se casara.

Gustavo había salido muy bueno para hacer negocios y participaba en varias empresas. Francisco sembraba algodón y guayule, y criaba ganado. Siempre trataba a sus peones con respeto, les pagaba bien y les proporcionaba educación. Había aprendido homeopatía y él mismo preparaba las medicinas a



sus trabajadores, pero si sufrían de enfermedades que no podía curar, los llevaba al médico. Y su gente decía:

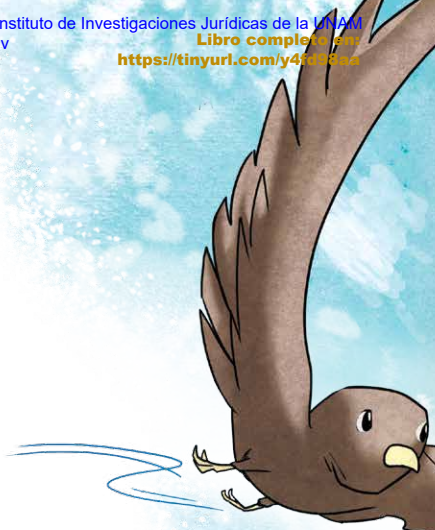
Yo trabajo con Francisco
y lo hago muy contento,
porque no es nada arisco
y me da alojamiento.

EL MATRIMONIO

Dedicados al campo y a los negocios como habían soñado sus padres, los dos hermanos comenzaron a pensar en casarse. Gustavo se adelantó y llegó a tener siete hijos con Carolina.



Vuela, vuela pajarita,
vuela si sabes volar,
y dale a mi madrecita
una noticia sin par:
que de amor una argollita
Francisco me va a entregar.



La alegre pajarita
a la madre fue a avisar
que ya la niña Sarita
muy pronto se iba a casar.

Francisco le propuso matrimonio
a Sara y no tuvo hijos.

Las dos bodas fueron muy celebradas. Gustavo se estableció en Lagos de Moreno, Jalisco, donde atendía sus negocios, y Francisco en San Pedro de las Colonias, Coahuila, donde administraba sus haciendas.

EN LA POLÍTICA

Francisco y Gustavo habían observado que cuando había elecciones para presidente o gobernador

siempre ganaban Porfirio Díaz y sus amigos, y estaban furiosos.

Organizaron en Coahuila una agrupación que buscaba que ni el gobernador ni los presidentes municipales ocuparan su cargo más de una vez; y más tarde, otra que llamaron Partido Antirreeleccionista para que no volviera a ganar Porfirio Díaz la presidencia.



Señores pongan atención,
les diré lo que ha pasado:
¡que Madero se ha enojado
con Porfirio y su elección!

Mientras Francisco recorría la República mexicana hablándole a la gente de sus deseos de cambio, Gustavo se dedicaba a sus negocios y a su familia.

Como Sara no tenía hijos y no necesitaba quedarse en su casa a cuidarlos, iba con Francisco a todos lados.



UN LIBRO Y UN PLAN

Después de recorrer el país, Francisco tuvo un impulso que no pudo frenar y se encerró a escribir un libro que hablaba de la necesidad de que nunca jamás un presidente de México volviera a reelegirse y menos don Porfirio. Ese libro se llamó *La sucesión presidencial en 1910*.

Su familia se preocupó por Francisco. Temía que Porfirio Díaz lo mandara apresar, pero éste declaró en una entrevista que el pueblo mexicano ya estaba preparado para escoger y cambiar a sus gobernantes y que se iba a retirar terminando ese periodo presidencial porque iba a cumplir ya 80 años.



En las nuevas elecciones,
Francisco fue candidato,
y por sus aspiraciones
a la cárcel fue un rato.

El candidato del Partido Antirreeleccionista fue Francisco, pero ganó otra vez don Porfirio. A Francisco lo metieron a la cárcel en San Luis Potosí, de donde escapó vestido de mecánico, llegó a la estación del ferrocarril y subió a un tren que iba hacia el norte. Así cruzó la frontera y llegó a San Antonio, Texas.

En San Antonio hizo un plan para levantarse en armas y desconocer la reelección de Porfirio Díaz, anular las elecciones y convocar a una nueva.

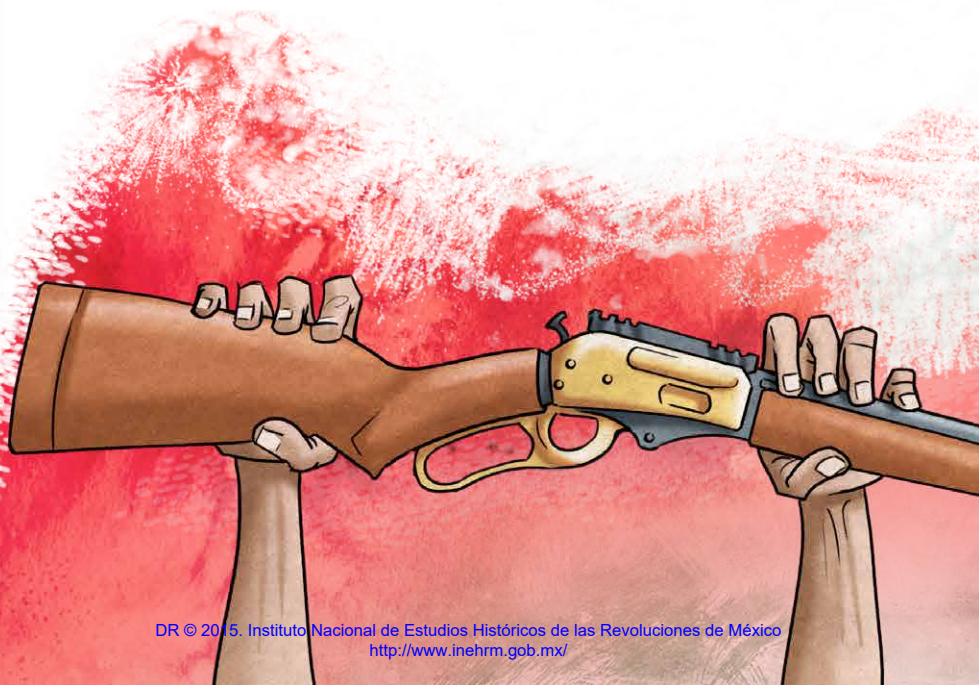
EL TRIUNFO

Gustavo, mientras tanto, apoyó en todo lo que podía a su hermano Francisco, y ayudaba a su cuñada Sara. Viajó a Estados Unidos y consiguió un préstamo importante de dinero para la lucha contra el presidente Díaz.

Estaba preocupado por el futuro. Si el plan de su hermano salía mal, tendrían que irse del país para siempre.

Francisco había llamado Plan de San Luis a su estrategia para acabar con don Porfirio. Le había puesto así, porque allí, en San Luis, fue encarcelado.

Díganme quién no conoce
el Plan de San Luis famoso,
que dará a todos el goce
de un levantamiento honroso.
¡Que Porfirio no retoce
por su triunfo deshonroso!



Francisco regresó de San Antonio a pelear y participó en las batallas en contra del gobierno de Porfirio Díaz, quien terminó por renunciar a la presidencia de México después de 31 años en el poder.

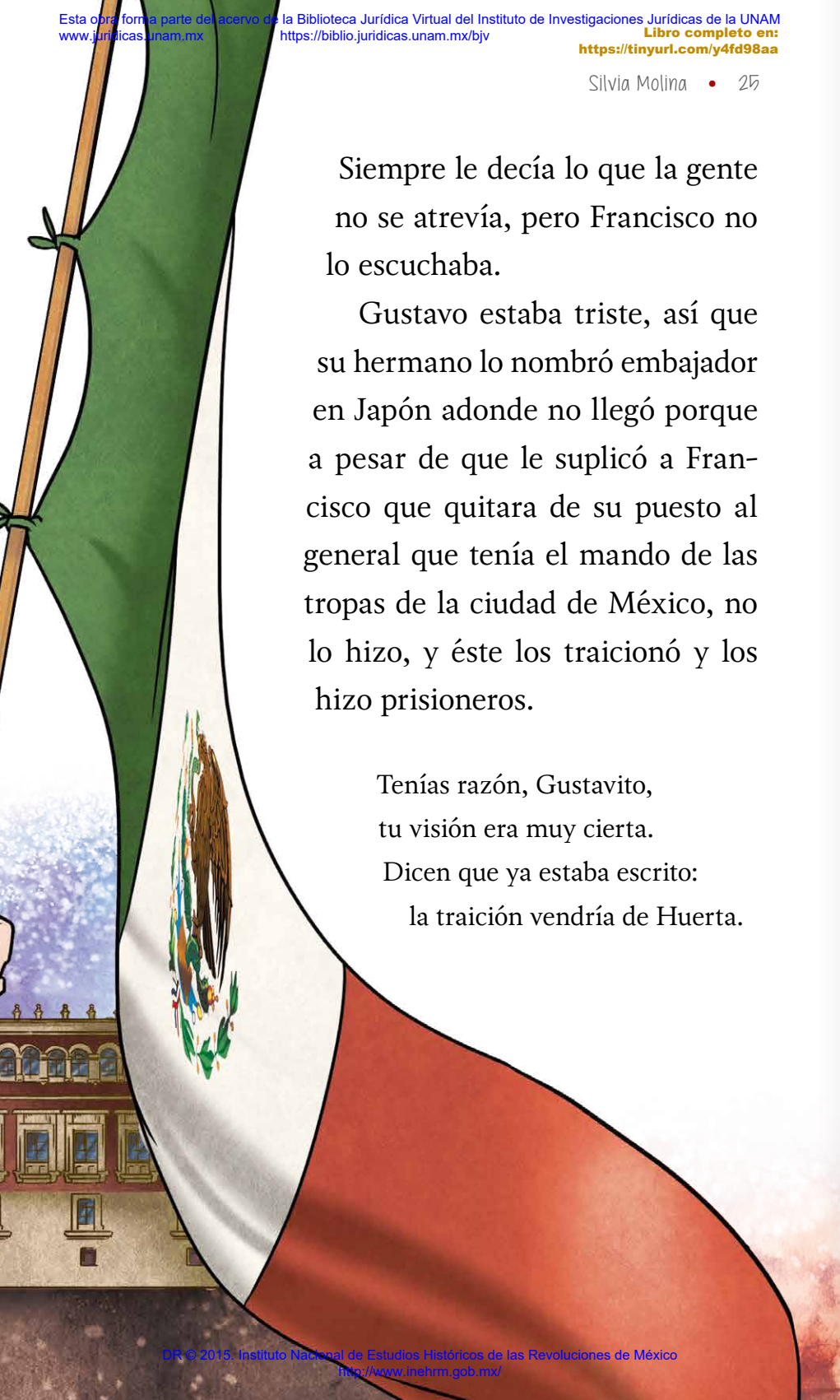
Entonces Gustavo fundó el Partido Constitucional Progresista que postuló a Francisco para presidente y ganó las elecciones.



LA PRESIDENCIA Y EL FIN DE UN SUEÑO

A Gustavo no le gustaba la política, pero se convirtió en diputado. Pensaba retirarse para atender sus negocios y, sobre todo, a sus hijos. Y como quería mucho a su hermano mayor, criticaba su gobierno.





Siempre le decía lo que la gente no se atrevía, pero Francisco no lo escuchaba.

Gustavo estaba triste, así que su hermano lo nombró embajador en Japón adonde no llegó porque a pesar de que le suplicó a Francisco que quitara de su puesto al general que tenía el mando de las tropas de la ciudad de México, no lo hizo, y éste los traicionó y los hizo prisioneros.

Tenías razón, Gustavito,
tu visión era muy cierta.

Dicen que ya estaba escrito:
la traición vendría de Huerta.

EL APÓSTOL DE LA DEMOCRACIA

Los dos hermanos murieron por sus ideas de cambio y libertad. Francisco fue quien, con sus ideales, inició la Revolución Mexicana, y por eso le llamaron *el Apóstol de la democracia*.

Ay, Francisco, mi esperanza,
tú le diste a mi país
la anhelada democracia:
¡jamás otra reelección gris!

El sueño de los hermanos Madero se hizo realidad: gracias a ellos nunca más un presidente de México ha vuelto a reelegirse y hubo un cambio para todos los mexicanos.

Aquí termina la historia
de los hermanos Madero,
y tan, tan, tantatán, tan tan.

PORFIRIO DÍAZ

Nació en Oaxaca en 1830. Luchó al lado de Benito Juárez contra los franceses y participó en la famosa batalla del 5 de mayo de 1862. A su permanencia en el poder, como presidente de México de 1876 a 1911 con solo un intervalo de 1880 a 1884, se le conoce como el Porfiriato. Cuando renuncia a la presidencia derrotado por la revolución encabezada por Francisco I. Madero, se embarcó en el *Ypiranga* hacia Francia, donde murió en 1915.

VICTORIANO HUERTA

Nació en Colotlán, Jalisco, en 1854. Como militar había servido a Porfirio Díaz, y Madero lo llamó a trabajar con él a pesar de los ruegos de su hermano Gustavo para que le quitara el mando de la Comandancia Militar de la ciudad de México. En acuerdo con el embajador de Estados Unidos, Henry Lane Wilson, traicionó y aprehendió a los hermanos Madero, que murieron por la libertad y la democracia.

FAMILIA MADERO

Los padres de Francisco y Gustavo fueron Francisco Madero Hernández y Mercedes González Treviño. Sus abuelos paternos fueron Evaristo Madero Elizondo y Rafaela Hernández Lombraña. Sus hermanos fueron: Mercedes, Magdalena, Alfonso, Emilio, Rafaela, Raúl, Gabriel, Julio, Ángela, Raúl, Evaristo, María Luisa, Ramiro y Carlos Benjamín.

CRONOLOGÍA

- 1873** El 30 de octubre nació Francisco Ignacio Madero.
- 1875** El 16 de enero de 1875 nació Gustavo Adolfo.
- 1878** Se establece oficialmente el servicio telefónico en la ciudad de México entre las comisarías, y en 1892, entre la población.
- 1885** Los hermanos Madero van de internos al colegio San Juan Nepomuceno de Saltillo.

- 1886 Los hermanos Madero van de internos al Mount Saint Mary's College en Estados Unidos.
- 1889 Van a estudiar a Francia.
- 1892 Regresan a México de Francia donde hicieron estudios de comercio. Pasan el verano en Coahuila y van a la Universidad de Berkeley, en California, Estados Unidos, a estudiar agricultura.
- 1898 Gustavo se casa con Carolina Villareal Madero, prima suya, y tienen siete hijos: Francisco, Gustavo, Francisco, Carolina, Esther, Lucía y Gabriela.
- 1903 Francisco I. Madero se casa con Sara Pérez Romero y también decide participar en la política del país.
- 1904 Los hermanos Madero fundan el Club Democrático Benito Juárez en Coahuila para que ni el gobernador ni los presidentes municipales pudieran reelegirse.
- 1908 Francisco I. Madero publica *La sucesión presidencial en 1910*.
- 1909 Francisco funda el Partido Antirreeleccionista para derribar a Porfirio Díaz.

1910 El 6 de octubre, Francisco lanza el Plan de San Luis que invitaba a la población a levantarse en armas en contra de Porfirio Díaz.

1911 El 25 de mayo, Porfirio Díaz presenta su renuncia como presidente.

De mayo a noviembre Francisco León de la Barra fue presidente interino, mientras se hacían las nuevas elecciones que ganó Francisco I. Madero.

El 6 de noviembre Madero toma posesión como presidente de México.

1913 El 9 de febrero comienza lo que se llamó la Decena Trágica. Un levantamiento de los generales Manuel Mondragón, Félix Díaz y Bernardo Reyes para quitar de la presidencia a Francisco Ignacio Madero. Días en los que reinaron la confusión y las balas.

1913 El 18 de febrero son aprehendidos Francisco Ignacio Madero, José María Pino Suárez (vicepresidente de México) y el general Felipe Ángeles en Palacio Nacional; y Gustavo Adolfo Madero en un restaurante,

Gambrinus, donde comía con el traidor Victoriano Huerta.

Por la noche muere Gustavo Adolfo a manos de sus captores.

1913

El 22 de febrero mueren asesinados Francisco Ignacio Madero y José María Pino Suárez, vicepresidente de México.

- *El muchacho y los granos de maíz* es un cuento de tradición oral.





Los hermanos Madero

fue editado por el

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO.**

Se terminó de imprimir en noviembre de 2015

Las niñas y niños de México deben conocer la vida de los hombres y mujeres que, con su esfuerzo, han ido construyendo nuestro país. Entre ellos destaca Francisco I. Madero, quien luchó toda su vida para que México fuera un país libre y democrático. Gustavo Adolfo Madero, su hermano, estuvo siempre a su lado, lo ayudó a organizar la revolución contra Porfirio Díaz. Juntos, los hermanos Madero murieron defendiendo sus ideales, ambos fueron asesinados por la traición de Victoriano Huerta, quien estableció una dictadura sangrienta.

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México tiene gran satisfacción en poner en las manos de nuestras niñas y niños esta biografía de *Los hermanos Madero*, escrita por Silvia Molina, una gran escritora que escribe especialmente para ustedes.

LOS HERMANOS MADERO



9 786079 419493

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

